

La gestión de la sostenibilidad

desde las universidades colombianas: Un modelo para discutir



María Cristina Gamboa Mora
Docente asociado
Escuela Ciencias de la Educación (ECEDU)
Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)
maria.gamboa@unad.edu.co

Yenny García Sandoval
Docente asociado
Escuela Ciencias de la Educación (ECEDU)
Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)
yenny.garcia@unad.edu.co

Resumen

El Modelo de Educación para la Gestión de la Sostenibilidad desde las Universidades Colombianas, es producto de un proyecto financiado por el Fondo de

Desarrollo de la Educación Superior y la Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Se implementó la metodología Investigación Acción Participativa, que, desde el diálogo de saberes, facilitó la integración de conocimientos y acciones para promover transformaciones en el pensamiento de diversas comunidades universitarias. Se presentan siete componentes que relacionan la empresa, el Estado, la comunidad y los indicadores que se engranan para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible que son el núcleo articulador del modelo, evidenciando la integralidad para resolver problemas, la articulación con los programas

de formación profesional, a través de la ambientalización curricular, el planteamiento de cambios necesarios para promover el cuidado del medio ambiente y un desarrollo humano sostenible, no es estático y, por tanto, requiere de una permanente evaluación.

Palabras clave

Ambientalización curricular, integralidad, modelo, sostenibilidad, saberes.

Introducción

Las acciones del hombre desde la antigüedad han generado residuos que afectan la calidad ambiental, con la expansión de los grupos humanos por los

territorios a nivel mundial, han incrementado las actividades económicas para satisfacer las necesidades.

La revolución industrial del siglo XVIII, incrementó el consumo de energía y la expansión del capitalismo ha promovido la acumulación de bienes, rompiendo el equilibrio entre economía y medio ambiente. Y la situación en la que el hombre se encuentra actualmente, es un mundo con recursos naturales escasos y necesidades ilimitadas, panorama en el cual el planeta experimenta efectos climáticos devastadores que indican que hay un límite de sustentación y que se acerca el colapso de los ecosistemas (Gómez, 2016; Zarta, 2018).

Para ir contextualizando, es pertinente preguntarse qué es lo que está en riesgo en nuestro contexto colombiano, y la respuesta casi inmediata es nada más ni nada menos, que una diversidad biológica extensa en fauna, que se destaca por la presencia de especies en muchos casos endémicas de reptiles, aves y anfibios, en flora la diversidad incluye las plantas con flores, los helechos, los musgos los líquenes.

Colombia cuenta con una biota muy diversa que lo ha hecho acreedor del título de país magadiverso, cuenta con más de 1800 especies de aves, en el territorio nacional se reconoce la riqueza de ecosistemas como manglares, humedales y páramos que muchos otros países quisieran tener, la riqueza hídrica se consolida por la presencia de dos océanos, tres cordilleras donde se alojan el 50% de los páramos del mundo y más de 700 mil cuerpos de agua entre ríos, quebradas, caños y lagunas. Colombia se encuentra catalogada dentro del grupo de los catorce países que alberga el mayor índice de biodiversidad en donde también se ubican Argentina, Bolivia, Brasil, China, Costa Rica, Ecuador, India, Indonesia, Kenia, México, Perú, Sudáfrica y Venezuela (Márquez, 2001; Malo y Saldaña, 2021).

Pero la sostenibilidad no habla solo de aspectos ambientales, es por el contrario, el término de la integralidad y por ello, acoge aspectos culturales, así que continuando con el contexto colombiano el Ministerio del medio ambiente



ha documentado que nuestro país es pluriétnico, multicultural que acoge 115 etnias indígenas, 3 grupos diferenciados de población afrocolombiana y el pueblo gitano, se rescatan 65 lenguas amerindias, que se suman a lenguas criollas, la pluralidad de etnias indudablemente contribuye al índice de riqueza cultural inmaterial colombiana que bajo ninguna circunstancia debe ponerse en riesgo por el contrario hay que trazar rutas para que ella pueda perdurar en el tiempo (Malo y Saldaña, 2021).

Ahora bien, las universidades tienen como objeto fundante la construcción de conocimiento para resolver los problemas contextuales, en este caso cómo contribuir a la generación de ciudades sostenibles que promuevan la calidad de vida, el equilibrio y el desarrollo, En palabras de investigadores Rodríguez, Villadiego, Padilla y Osorio (2018), las ciudades sostenibles requieren de aspectos ambientales y culturales.

Siendo la gobernanza una estrategia fundamental para la gestión de los diversos intereses que se manejan en cada uno de los sectores que las componen. Para cumplir con los propósitos se requiere un trabajo interdisciplinario

para que todos expongan sus capacidades para aportar en el cuidado del medio ambiente y la promoción del desarrollo humano sostenible.

Para hacer aportes a la gestión de la sostenibilidad desde la universidades, se implementó la metodología Investigación Acción Participativa para que desde el diálogo de saberes y a través de relatos, e instrumentos, cuatro instituciones de educación superior integraron sus conocimientos para definir los componentes de un modelo y plantear acciones capaces de promover transformaciones en el pensamiento de diversas comunidades universitarias que coadyuven a la promoción de un medio ambiente sano, un desarrollo humano sostenible desde diferentes acciones formativas para contribuir al cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible como compromiso a nivel mundial.

Desarrollo

Para concebir un modelo de la gestión de la sostenibilidad se reconocieron las experiencias previas propias y las de otras universidades, que estuvieron abiertas a realizar un diálogo de sabe-

Continúa pág. siguiente

Figura 1. Componentes del modelo para la gestión de la sostenibilidad desde las universidades. Núcleo articulador los ODS.



Tomado de: <https://observatorioparalagestiondelasostenibilidad.org/congreso/>

Viene pág. anterior

res sobre la gestión ambiental o de la sostenibilidad, que las universidades estaba realizando en beneficio del medio ambiente y el desarrollo humano, a través de relatos e instrumentos, se permitió la sistematización de las experiencias de las Universidades UNAD, el Rosario, Distrital Francisco José de Caldas y la Cooperativa de Colombia en la gestión y su participación en el UI GreenMetric World University Rankings; creado en Indonesia en el año 2010 para medir las acciones emprendidas en las áreas de entorno e infraestructura, energía y cambio climático, residuos, transporte, agua y educación e investigación, que adelantan las instituciones en todo el mundo con la prospectiva de hacer un cambio a través de la conciencia ambiental, reconociendo los efectos del cambio climático, las

necesidades y los desafíos para la toma de decisiones (Franco, 2019).

Se discutió y consensuó sobre los componentes que debían integrarse en un modelo cuyo eje articulador son los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) como compromiso con la agenda mundial, dando como resultado la integración de unos objetivos que se dirigen a la formación y gestión de la sostenibilidad que se viabiliza con una adecuada ambientalización curricular, una estrategia que se definió como hogares ecológicos en el sentido amplio y con el propósito de apropiar valores éticos y morales para cuidar cada espacio de interacción como propio; la investigación, la tecnología y las TIC como método para contribuir a la resolución de problemas contextuales y se propuso una relación permanente de diálogo entre las empresas, la univer-

sidad, el Estado y la Comunidad para promover acciones conjuntas, como se describe en la figura 1.

Las acciones propuestas fueron treinta y nueve que se pueden consultar en Gamboa et.al. (2020), dirigidas a contribuir a los diez y siete ODS, a modo de ejemplo se destacan la promoción de políticas para vincular a los estudiantes en actividades de monitorias que les permita acceder a recursos monetarios para subsidiar la permanencia en las instituciones, generar empleo para los egresados y subsidiar en la medida de las posibilidades sostenimiento y alimentación, incentivar procesos transparentes en la universidades para contribuir a la paz y justicia, impulsar la igualdad de género, la participación en redes para cumplir generar alianzas y lograr los objetivos entre otras.

Finalmente, se analizó el tipo de relación organizacional que se ha promovido en las empresas, que en ocasiones es jerárquica buscando el poder a través de la imposición y dominación por la necesidad del hombre para controlar y dominar, creando relaciones humanas dañinas, dichas prácticas no deben generarse en las Universidades, en la institución constructora de conocimiento por excelencia, debe existir el reconocimiento de las individualidades y sus conductas, evitando el aislamiento forzado.

Es hora de pensar y actuar en favor de beneficios colectivos, promocionando el verdadero trabajo en red para generar mejores y sanas acciones que han de movilizar los aspectos económicos, sociales y ambientales en la organización, en palabras de Capra (1999) la ecología busca la consolidación de ecosistemas o relaciones confiables en los cuales la comunidad fundamenta sus relaciones en la confianza mutua, se trata de vivir y convivir, nadie es más esencial que otro, fomentando mejores relaciones organizacionales denominadas eco-holoarquía (Brigg y Peats, 1999, citado por Perlo, Costa, López y De La Riestra 2012).

Conclusiones

El modelo pretende formar a la comunidad en valores como la solidaridad, la comunicación asertiva y verdadera,

la colaboración eficaz, las actitudes para dialogar comprensivamente todo dirigido al compromiso de formar de manera integral para contribuir al logro de los ODS en beneficio de la actual y futuras generaciones; por lo anterior, debe permear un aprendizaje organizacional, es necesario transitar de una relación de poder, a una relación con todos los actores de la comunidad en la cual, se distribuya el poder en relaciones heterárquicas para tomar mejores decisiones desde los saberes disciplinares; nadie debe ser considerado como más fundamental que otro, todos aportan.

Promoviendo la eco-holoarquía que tiene como objetivo actuar de manera colectiva fundamentados en la ética como eje fundante para actuar en red protegiendo el medio ambiente.

El cuidado de éste es el único recurso para la supervivencia humana, se requiere de conciencia individual y colectiva. Actuar con conciencia, ética, moral y ambiental evitarán a futuro crisis desatadas como el covid-19, solo a través del trabajo interdisciplinario, es y será posible solucionar las problemáticas que el mundo debe enfrentar, ponerle freno al hiperconsumo y la irresponsabilidad social, que por buscar beneficios económicos ponen en riesgo a las especies que habitan en el planeta.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Capra, F. (1999). El tao de la física. Editorial Sirio. Málaga.

Franco, (2019). *UI GreenMetric World University Ranking*. Manizales: Instituto de Estudios Ambientales – IDEA. Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de http://idea.manizales.unal.edu.co/publicaciones/boletines_ambientales/boletin153.pdf

Gamboa, M., García, Y., Macilla, C., Díaz, J., Arce, E., Ruiz, N., Morales, O., Ramos, E., Herrera, D. y Arias, L. (2020). Modelo de educación para la Gestión de la Sostenibilidad desde las Universidades colombianas. Núcleo articulador los Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS), el reto institucional. Bogotá: Sello editorial UNAD. <https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/book/article/view/4243>

Gómez, (2016). El desarrollo sostenible: conceptos básicos, alcance y criterios para su evaluación. París: UNESCO.

Malo, L. y Saldaña, A. (2021). Colombia un país de Biodiversidades. Bogotá: Ministerio del Medio Ambiente.

Márquez, G. (2001). De la abundancia a la escasez: La transformación de Ecosistemas en Colombia. En: Palacios, G (ed). (2001). La naturaleza en Disputa, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá: Unibiblos.

Perlo, C., Costa, L., López, M y De La Riestra, M. (2012). Aprendizaje organizacional y poder: jerarquía, heterarquía, holoarquías y redes. *Nova Perspectiva Sistémica*, 99 – 113.

Rodríguez, L., Villadiego, K., Padilla, S. y Osorio, H. (2018). Arquitectura y urbanismo sostenible en Colombia. Una mirada al marco reglamentario. *Bitácora Urbano Territorial*, 28 (3), 19-26. <http://dx.doi.org/10.15446/bitacora.v28n3.52051>

Zarta, P. (2018). La sustentabilidad o sostenibilidad: un concepto poderoso para la humanidad. *Tabula Rasa*, (28), 409-423. Doi: <https://doi.org/10.25058/20112742.n28.18>